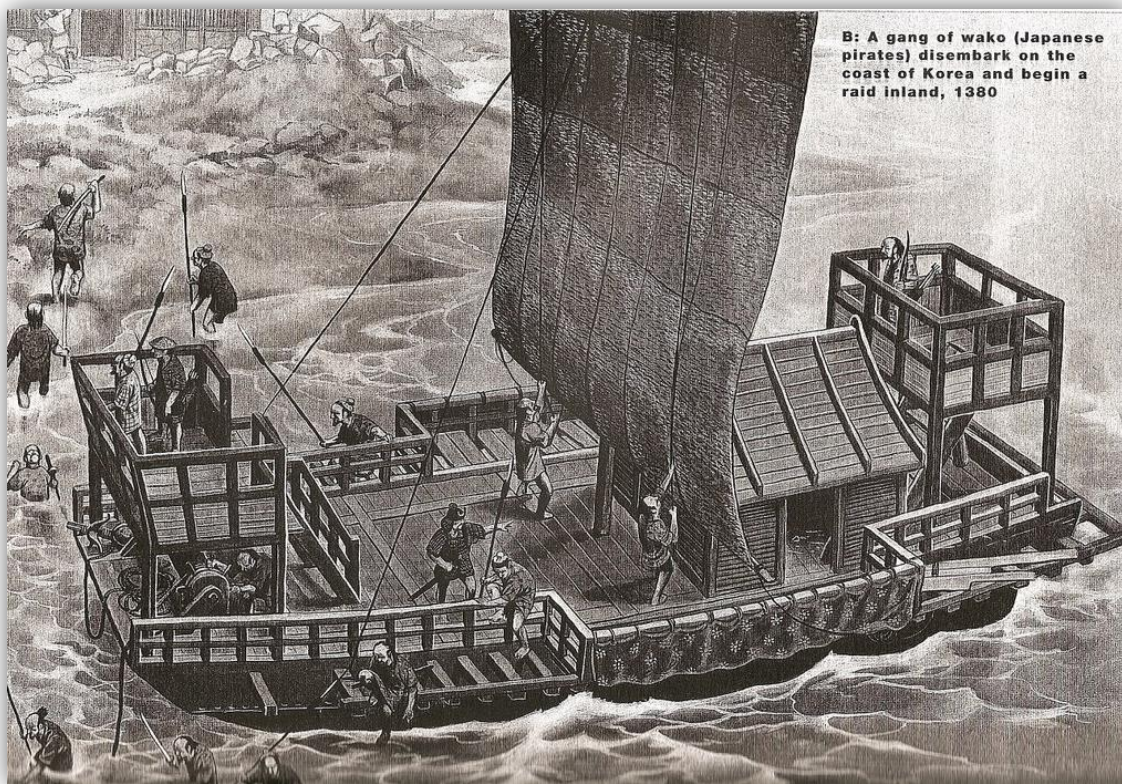


# EL WAKÔ EN LAS COSTAS CHINAS DURANTE EL PERIODO MING



David Nieto Jabato

Grado de Historia, 2016-2017

Tutora: Rosario Porres Marijuán

DEPARTAMENTO DE HISTORIA MEDIEVAL, MODERNA Y AMÉRICA

## Resumen

El *wakô* es un fenómeno datado por primera vez en el siglo V en Corea, aunque no llegará a su máximo esplendor hasta el siglo XVI, con el emperador Jianjing (perteneciente a la dinastía Ming). Según la terminología china, *wakô* era el nombre despectivo para identificar a los piratas de origen japonés. No obstante, si analizamos la situación del *wakô* en el siglo XVI descubrimos que son piratas de diversas etnias, principalmente de origen chino. Esta contradicción terminológica solo será la punta del iceberg, ya que el contexto interno de cada país marcará diferentes tendencias respecto al desarrollo de la piratería. Por ello, el estudio del *wakô* ira dividido en dos ramas principales: China y Japón. Ambos países fueron responsables del auge del *wakô* durante el siglo XVI, pero el origen, la creación, la razón y el desarrollo de esta piratería acabarán siendo diferentes. En China encontramos un imperio centralista, con una sociedad altamente jerarquizada, debido a las influencias de los valores confucionistas (sobre principios basados en la obediencia, la sumisión, la aceptación de las marcadas clases sociales...). Por el contrario, Japón sufrió una atomización política, por culpa de la debilidad de la dinastía shogunal de los Ashikaga, que dio lugar a una etapa de casi cien años de guerra entre los daimyos (señores feudales) que gobernaban por todo el país, también conocido como periodo Sengoku. Podemos deducir que la situación interna en cada país era prácticamente opuesta: China estaba controlada por un gobierno central, mientras que Japón era un país fraccionado y totalmente dividido, sin un gobierno central fuerte que pudiese controlar la situación. A mi parecer, ambas situaciones fueron determinantes para la expansión del *wakô*, aunque les afecte de manera distinta. Para poder realizar un análisis más profundo he tomado el ejemplo de un pirata de origen chino conocido como Wang Zhi, y el caso de dos daimyos japoneses pertenecientes al clan Otomo y al clan Shirai.

## Índice

INTRODUCCIÓN .....	4
1. CONTEXTO HISTÓRICO .....	5
1.1. La política económica del gobierno Ming .....	6
1.2. El peso del Confucionismo en la sociedad china .....	8
1.3. La influencia de los portugueses en el auge del <i>wakô</i> .....	9
1.4. La inestabilidad de Japón .....	10
2. EL ORIGEN Y DESARROLLO DEL WAKÔ .....	10
2.1. El <i>wakô</i> y el imperio Ming .....	11
2.2. El <i>wakô</i> (Kaizoku) y Japón.....	19
a) <i>El clan Otomo y el comercio de la pólvora</i> .....	20
b) <i>Los Shirai, piratas, mercaderes y corsarios</i> .....	21
3. EL FINAL DEL AUGE DEL WAKÔ .....	23
4. CONCLUSIONES .....	25
BIBLIOGRAFÍA.....	27

## INTRODUCCIÓN

Debido a la cultura popular del siglo XX y del siglo XXI cada vez que hablamos acerca de la piratería se nos viene a la mente la imagen de los bucaneros, piratas y corsarios europeos, hallados en el mar del Caribe entre los siglos XVI-XVIII. Pero esta relación no puede estar más errada, ya que la piratería ha existido desde la creación del comercio marítimo. Por ello, podemos encontrar esta actividad en cualquier contexto histórico. Tomando la piratería como punto de partida, pondré el foco en las costas chinas del periodo Ming<sup>1</sup> en el siglo XVI. En ella podemos encontrar un ascenso increíble de la actividad pirática protagonizada por diferentes actores, siendo el *wakô* el más relevante. Pero ¿qué es el *wakô*?, ¿Quiénes son?, ¿Por qué tienen tanto auge en esta etapa?, ¿Quiénes son los actores que provocan el aumento de la piratería?

Para empezar, el *wakô* es un término utilizado por los chinos para referirse a los piratas de origen japonés de una forma despectiva (literalmente, piratas enanos)<sup>2</sup>. Históricamente, la palabra *wakô* o *wokou* aparecerá por primera vez en el siglo V tallada en un monumento de piedra en Corea<sup>3</sup>. Aun así, como se puede apreciar en los registros del Ming Shi<sup>4</sup>, la terminología del *wakô* es muy abierta, considerando dentro de este grupo a piratas, saqueadores, ladrones, bandoleros, forajidos, comerciantes y contrabandistas de diferentes etnias asiáticas. De esta manera hasta los propios mercaderes y contrabandistas de origen chino son considerados también como *wakô*. Además, no será una simple actividad pirática basada en saqueos, sino un conjunto bastante más complejo de analizar. Para ello podemos tomar como ejemplo la invasión a Corea dirigida por Toyotomi Hideyoshi (1592-1598), la cual también fue considerada como parte del *wakô*.

Como se ha dicho, aunque las primeras menciones del *wakô* datan del siglo V, su actividad no se intensificará hasta el siglo XIII, aunque fue rápidamente apaciguado

---

<sup>1</sup> Imperio Ming: Dinastía autóctona que gobernará en China entre (1368-1644). En ella se restaurarán el clasicismo y el patriotismo chinos, recuperándose los valores sociales, administrativos y culturales perdidos con la dinastía Mogol de los Yuan. (Gernet, 2005, 350)

<sup>2</sup> (Parker, 2012, 120)

<sup>3</sup> (Lopez-Vera, 2016).

<sup>4</sup> Ming Shi: Considerada como la historia oficial de la dinastía Ming (1368-1644), la cual se comenzó a recopilar a mediados del siglo XVII bajo la orden del emperador Shunzhi, aunque fue finalizada durante la dinastía Qing. (Rawski, 2015, 218-219).

por el fuerte Bakufu Kamakura<sup>5</sup> tras la caída del destacado clan Minamoto. Aun así, volveremos a encontrar una intensificación del *wakô* en el siglo XIV, debido a la falta de autoridad del shogunato Ashikaga y al hueco dejado por el abandono del proyecto Ming de expansión marítima. El más afectado será Corea, que sufrirá un gran número de ataques pirata entre 1376-1384<sup>6</sup>, Como podemos apreciar hay cierta relación entre el auge de la piratería y la situación interna de cada país, siendo el propio *wakô* una consecuencia de diferentes factores y decisiones internas.

Esto no cambiará en el siglo XVI, porque será el contexto histórico, social, político y económico de Japón y China los que determinarán la reaparición del *wakô*. Este contexto estará protagonizado por un imperio chino económicamente autárquico y censitario, por un Japón inmerso en una guerra civil entre todos los señores feudales del país, además de por una Europa con grandes aspiraciones comerciales.

## 1. CONTEXTO HISTÓRICO

Como bien he mencionado, las decisiones tomadas por cada gobierno serán vitales para el desarrollo del *wakô*, por esta razón es importante mencionar y analizar diferentes elementos, factores y decisiones tomadas por las cortes de la China Ming o los señores del Japón feudal, ya que nos encontramos con dos realidades totalmente distintas: mientras que en China encontramos un fuerte gobierno central de carácter autárquico con una alta influencia de filosofía confucionista, en Japón encontramos la total atomización del país marcada por intensas guerras entre los diferentes clanes que gobernarán superando la autoridad del shogún.

---

<sup>5</sup> Bakufu Kamakura: Fue el primero de los tres Shogunatos que gobernó en Japón (1192-1333). Tras la “Guerra Genpei” el destacado clan Minamoto aprovechó para proporcionar ayuda y protección militar al emperador, creando así un protectorado militar que en teoría era paralelo al poder imperial. (Hane, 2013, 44-52).

<sup>6</sup> (Lopez-Vera, 2016).

### **1.1. La política económica del gobierno Ming**

Una vez que la dinastía Yuan —dinastía mongola que gobernó entre 1271 y 1368— es expulsada de China y se asienta la nueva dinastía Ming con Hongwu<sup>7</sup> al mando, se impulsarán diversas políticas confucionistas en el ámbito social, político, económico, y cultural. Entre las medidas adoptadas, Hongwu publicará una “Prohibición marítima”, la cual ilegalizaba el comercio exterior<sup>8</sup>. Esta política exterior china fue determinante, porque privaba al pueblo chino de un derecho que originalmente era legítimo, incitando así a un disparo de la piratería y el contrabando. Pero esta medida no se aplicará del todo, ya que el emperador utilizaba el llamado “sistema tributario” para mantener relaciones económicas con el resto de países vecinos.

El sistema tributario chino fue definido por primera vez por el historiador John K. Fairbank, el cual es considerado una figura indispensable en el estudio de China. Este sistema será el marco que explicará las relaciones comerciales y diplomáticas de China. En un principio este sistema tributario era consecuencia de la filosofía confucionista, ya que según los valores confucianos el emperador chino era considerado como “Tien Tzu” o “Hijo del cielo”, así que no había nadie que estuviese a la altura del emperador y debían rendirle tributo. De ese modo, podemos decir que gracias a este sistema la Corte imperial obtendrá un total monopolio del comercio externo que entraba en China. Además, a parte de crear beneficio este sistema permitía entablar relaciones de carácter diplomático con el resto de vecinos que participaban. Aun así, la participación en este sistema no estaba al alcance de todos.

Para poder participar en el sistema tributario chino, el país interesado debía acudir o mandar un emisario a la capital china y mediante una serie de rituales se marcaba una relación jerárquica entre China y el territorio en cuestión<sup>9</sup>. Aun siendo meros formalismos, esta jerarquía otorgaba beneficios de carácter simbólico a ambos países: Por un lado, China expandía su territorio diplomático, siendo así referente para otros reinos, mientras que, por el otro lado, el reino interesado era reconocido por China dándole mayor fuerza a su legitimidad. Dentro del sistema tributario encontramos diferentes niveles de jerarquía. Esto se debe a que China será un centro de referencia

---

<sup>7</sup> Hongwu: Líder revolucionario chino de origen campesino que dirigirá las sublevaciones campesinas en contra de la dinastía Yuan. Será el primer emperador de la dinastía Ming y volverá a impulsar los valores clásicos y tradicionales chinos que los Yuan habían censado. (Gernet, 2005, 350)

<sup>8</sup> (Matsuura, 2007, 69)

<sup>9</sup> (Lopez-Vera, 2016)

cultural desde la antigüedad, y como consecuencia la mayoría de reinos e imperios de Asia Oriental serán altamente influenciados por las diversas tendencias culturales, religiosas y filosóficas dadas en China. Por ello, cuanto mayor sea la sinización<sup>10</sup> de dicho reino mejor será la posición obtenida en la jerarquía. De esta manera, según el peso cultural chino de ese país, será más o menos civilizado a ojos del gigante asiático. Por eso, países como Japón, Corea o Vietnam eran reconocidos como reinos civilizados por su alto nivel de influencia, mientras que los mongoles eran apartados como bárbaros<sup>11</sup>.

El hecho de estar mejor posicionado dentro de la jerarquía del sistema tributario otorgaba mayor capacidad de comercio con la Corte imperial, además de los valores simbólicos anteriormente mencionados. Es decir, que dependiendo del país podía participar en el sistema tributario cada año, cada dos años o cada diez años. En el caso de Japón solo podía comerciar cada diez años, mientras que las islas de Ryūkyū<sup>12</sup> podían entablar relaciones comerciales cada dos años.

En el intercambio material se solían entregar como regalos materias primas o productos manufacturados del propio país, por ello podemos decir que es un comercio elitista en el cual solo encontramos productos exclusivos de alta gama. A cada reino se le asignaban diferentes productos. En el caso de Japón se incluían caballos, armaduras, pequeñas espadas —debido a la altísima calidad de las armas blancas de origen nipón— y sulfato de Ryūkyū. Por el contrario, los países del sureste asiático llevarán productos exóticos como el clavo, la pimienta, las raíces de costus —planta indispensable dentro de la medicina tradicional china—, marfiles de rinocerontes y plumas de pavos reales<sup>13</sup>. Como se puede apreciar, la variedad de productos importados a la Corte era bastante amplia, pero es curioso que normalmente la cantidad de regalos o tributos entregados por parte del emperador chino fueran mayores, por lo que podemos decir que quien realmente salía perdiendo del sistema tributario era la propia Corte imperial. Aún más,

---

<sup>10</sup> Sinización: Conocido como “Sinificación”, sería la asimilación lingüística o cultural de conceptos del lenguaje y de la cultura China. También se refiere al fenómeno en el cual las culturas vecinas de China se han visto influenciadas por la cultura y lenguaje de este país sin haberse asimilado.

<sup>11</sup> (Lopez-Vera, 2016).

<sup>12</sup> Islas de Ryūkyū: Conjunto de islas situadas al sur de Japón (Okinawa, las Islas Amami y las islas de Yaeyama) que compondrán un reino independiente conocido como Reino de Ryukyu desde el siglo XIV al siglo XIX. Debido a su localización geográfica tendrá un papel fundamental en el comercio marítimo del este y sureste de Asia (Matsuura, 2007, 66).

<sup>13</sup> (Matsuura, 2007, 71).

tenemos que tener en cuenta el cuidado y todos los banquetes que se realizaban por parte del emperador para agasajar a los emisarios extranjeros.

Además de todo esto, en cada expedición tributaria el emperador chino daba permiso para realizar intercambios comerciales entre ambos países en algunas ciudades de China, siendo una oportunidad perfecta para los comerciantes chinos y extranjeros<sup>14</sup>. Se podría decir que el emperador chino se comportaba como un buen anfitrión. Debido a todos estos beneficios económicos, la mayoría de países vecinos aceptaban el sistema tributario. Hay un detalle dentro del sistema tributario que a primera vista puede ser irrelevante, pero a mi parecer esta información puede ser bastante valiosa, como bien veremos más adelante. Hablo de las distintas rutas tributarias marcadas por China, ya que cada reino tenía un punto de entrada diferente para entregar los presentes. Los reinos provenientes del sureste asiático tenían que entrar por la ciudad de Guangzhou (en la región de Guangdong); en el caso de las islas Ryūkyū entraban por Quanzhou (en Fujian); por último Japón lo hacían por Ningbo y por Zhejiang<sup>15</sup>.

## **1. 2. El peso del Confucianismo en la sociedad china**

El confucianismo tiene un gran peso en esta investigación, ya que como hemos visto es el pensamiento que marcará las políticas de los emperadores Ming y, como consecuencia, también afectará de manera muy directa a los países de alrededor, siendo uno de los puntos gravitatorios de los valores en la mayor parte de Asia oriental. Confucio nació en la China feudal del siglo V a. c. y utilizó los libros clásicos de los pensadores anónimos de la China tradicional para darles una nueva interpretación ética<sup>16</sup>. Esta sistematización de principios éticos y sociales tuvo muchísimo éxito debido a su extraordinaria simplicidad y debilidad doctrinal. Este sistema filosófico era perfecto además para mantener el orden y la estabilidad social en una sociedad altamente jerarquizada, siendo el emperador la máxima autoridad al que todos deben obedecer y respetar, cumpliendo sus funciones en la sociedad de manera ordenada y cívica<sup>17</sup>. El acto de comerciar será un problema para la filosofía confucianista, ya que mediante el comercio la población puede enriquecerse o empobrecerse y ascender o

---

<sup>14</sup> (Lopez-Vera, 2016).

<sup>15</sup> (Matsuura, 2007, 77)

<sup>16</sup> (Arnaiz, 2004).

<sup>17</sup> (Díez De Velasco, 2002, 383-384)



descender en la sociedad. De esta manera el control por parte del emperador no sería absoluto. Además, en el pensamiento confuciano, el comercio es visto como una actividad que se limita al traspaso de bienes de unas manos a otras, siendo una actividad que no genera materias primas u otro tipo de riquezas. Por eso los campesinos tendrán mejor aceptación social que los mercaderes y comerciantes. Esta es una de las razones principales —si no es la principal— de la autarquía económica China y la “prohibición marítima”. Al fin y al cabo, el comercio a la larga distancia trae consigo un aumento de conocimientos y una mayor consciencia de la población, ya que pueden aprender, ver y observar diversas culturas y sociedad diferentes a las suyas, viendo las carencias y los beneficios de las mismas, y esto a su vez provoca agitación dentro de la sociedad en contra de la sumisión impuesta por el emperador.

### **1. 3. La influencia de los portugueses en el auge del *wakô***

En este contexto de rectitud y obediencia confucianas, veremos la aparición de un nuevo protagonista que desconoce todos estos principios: los europeos que llegan a Asia, más concretamente de los portugueses. El descubrimiento del Cabo de Buena Esperanza por parte de Bartolomé Díaz en 1488, y la llegada de Vasco de Gama a la India entre 1497 y 1499, supondrán un gran cambio para todas las potencias del momento, ya que estas comenzarán a tener contacto entre sí de manera directa, (dando así los primeros síntomas de la globalización).

Para el Imperio portugués la llegada a Asia significará la expansión comercial a un nuevo horizonte, con materias primas y productos manufacturados totalmente desconocidos para ellos. Como consecuencia, intentarán entablar relaciones mercantiles con los diversos reinos del este asiático, de manera que los portugueses colonizarán diversos territorios para monopolizar el comercio entre Asia y Europa<sup>18</sup>. La alta demanda de los productos de calidad y el buen rendimiento del mercado internacional incrementaron el interés de muchos chinos por comerciar con los portugueses. Así, en la década de 1520 encontramos alrededor de 180 mercaderes europeos —mayormente portugueses— estacionados en las islas alrededor de la costa de China. En la década de 1550 esta cantidad habrá aumentado hasta los 600 mercaderes.

---

<sup>18</sup> (Kung, 2012, 3).

Este imperio de origen europeo introducirá en China y Japón un producto novedoso en el ámbito militar, las armas de fuego. Estas tendrán muchísimo éxito por dos razones: por un lado, brindaban un nuevo escenario militar para las incesantes guerras de los daimyos en Japón y, por otro lado, los materiales necesarios para la producción de la pólvora serán motivo de comercio (entre China y Japón)<sup>19</sup>.

#### **1. 4. La inestabilidad de Japón**

La situación interna de Japón entre los siglos XIV y XVI estuvo marcada por una atomización del núcleo político, tras la decadencia del shogún Ashikaga. Esta descentralización total del poder marcó un antes y un después en la historia de Japón, dando comienzo al periodo Sengoku o “La Edad del País en Guerra”. El comienzo de esta nueva era trajo un nuevo personaje a escena, el daimyo. Sin embargo, los restos de la anterior estructura sistemática fueron mantenidos por una cierta y curiosa apariencia de legitimidad. Al ser unidades políticas más pequeñas resultarían más fáciles de controlar y de administrar. Por consiguiente, se dio la ascensión de todo un nuevo grupo de familias militares localmente poderosas, conocidas como Sengoku-Daimyo. La aparición de estos señores feudales fue muy importante para el desarrollo de la piratería en Japón, porque muchos daimyos dejarán de lado las bases ideológicas confucionistas (impuestas anteriormente por el shogun) para desarrollarse económicamente. Al final, este contexto bélico marcó una oportunidad para todos esos guerreros ambiciosos, mercenarios y piratas que querían dedicarse al contrabando y al comercio<sup>20</sup>. Como consecuencia, los daimyos aprovecharán este mercado para poder pagar sus guerras, obtener armamento militar avanzado (proporcionado por los portugueses), y seguir adelante con sus conquistas.

## **2. EL ORIGEN Y DESARROLLO DEL WAKÔ**

El *wakô* es un término muy abierto en el cual se introduce a diferentes grupos de diferentes etnias y origen social. Por ello, voy a realizar el análisis en dos partes, buscando el origen y el desarrollo del *wakô* en cada país. Por un lado, mostraré el origen

---

<sup>19</sup> (Parker, 2002, 120).

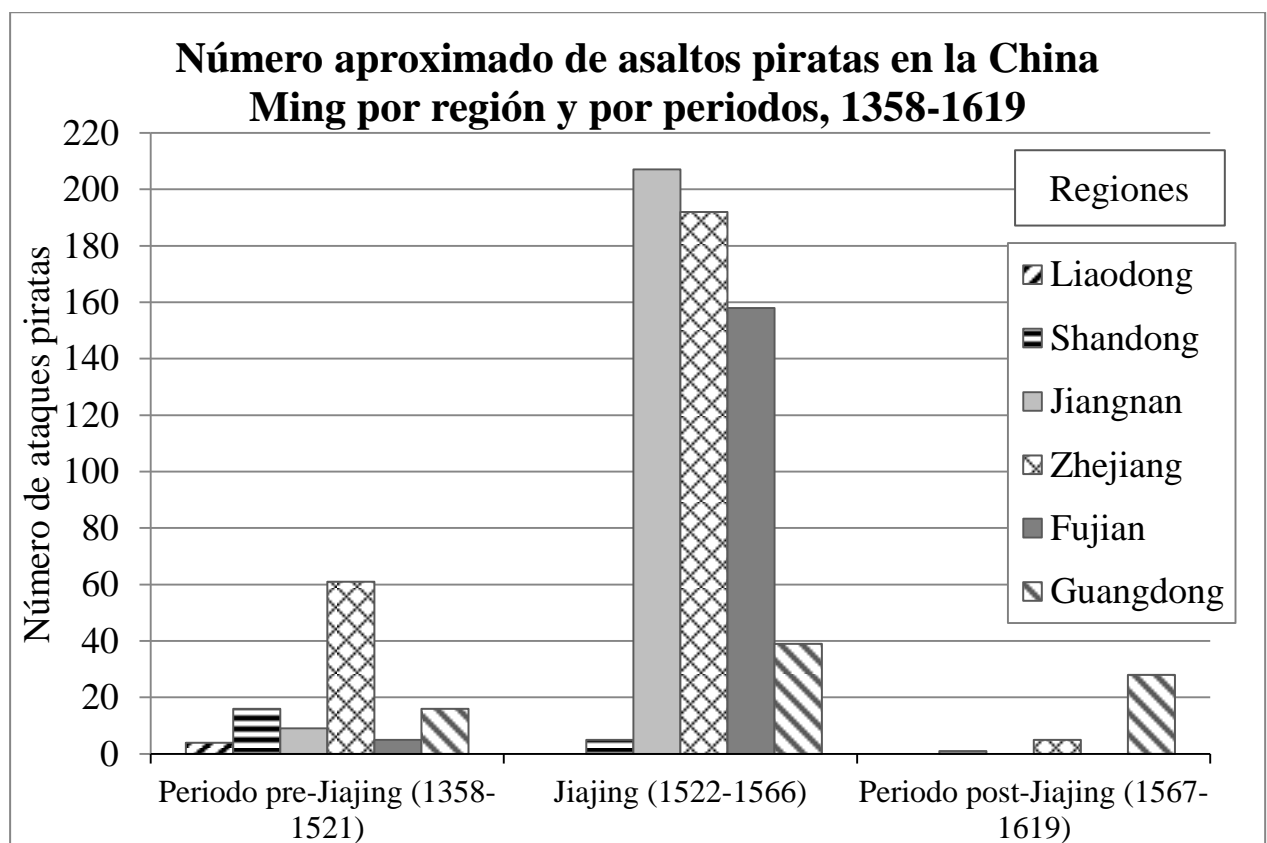
<sup>20</sup> (Grazia, 2012, 59-60)

del *wakô* en las costas chinas y el nexo entre el Imperio Ming y el *wakô*. Por otro lado, explicaré la relación entre el *wakô* y los daimyos en el Japón feudal. Para realizar un análisis más profundo, mostraré diferentes casos que fueron catalogados por el Imperio Ming como *wakô*.

### 2.1. El *wakô* y el imperio Ming

Para poder explicar el aumento del *wakô* en China utilizaré dos principales fuentes: Un gráfico, exponiendo el número aproximado de asaltos piratas en la China Ming por región; y un mapa, para comprender los diversos centros de producción económicos y las relaciones comerciales en China.

Gráfico 1



Elaboración propia<sup>21</sup>

<sup>21</sup> MAOHENG, C. (1957), *Mingdai wokou kaolue [A brief history of Japanese pirates during Ming dynasty]*. Pekin: Higgins, p. 29

He dividido el gráfico en tres partes para poder reflejar mejor la relevancia del *wakô*. He denominado como “Periodo pre-Jianjing” a la etapa comprendida entre 1358 y 1521. Esta etapa comenzaría con el reinado del emperador Hongwu, es decir, con el comienzo de la dinastía Ming y acabaría con el emperador Zhengde (predecesor de Jianjing). En esta etapa de casi 200 años, se agrupan todos los ataques piratas que recibieron once de los catorce emperadores que pertenecieron a la dinastía. En total se realizaron 111 ataques, aun así estos no serán repartidos de manera equitativa por toda la costa de China, observando una especial concentración en la provincia de Zhejiang, lo cual se debe a la importancia de la producción agrícola y de manufacturas concentradas en esta región.

En el siguiente apartado tenemos el periodo del emperador Jianjing, el cual destaca por el gran número de ataques sufridos. Se estima que recibió un total de 601 en 44 años, llegando a realizarse hasta 30 ataques por año, cuando anteriormente apenas se daba un ataque al año<sup>22</sup>. Si lo comparamos con el resto de reinados, el caso de Jianjing fue especialmente particular. Hay que mencionar que el territorio con mayores ataques sufridos será Jiangnan con un 34,44% del total, lo cual es bastante impresionante si lo comparamos con los ataques recibidos en el periodo anterior. En el siguiente puesto encontramos la región de Zhejiang. La evolución de esta región es bastante progresiva, ya que en el anterior periodo era la región que más ataques había sufrido (con bastante diferencia respecto a las demás). En tercer lugar, volvemos a encontrarnos la región de Fujian, la cual sufre una evolución bastante parecida a Jiangnan, pero el crecimiento de las actividades del *wakô* en esta región no fue tan destacada como en el caso anterior. Estas tres regiones sufrirán el 92,68% de todos los ataques producidos por la piratería, pero lo que resulta más sorprendente es que en el periodo del emperador Jianjing algunas regiones sufrirán menos ataques que en el periodo anterior, como es el caso de Liaodong o Shandong, siendo una pista bastante importante para explicar el auge de la piratería.

En tercer lugar, encontramos el periodo post Jianjing, entre 1567 y 1619. En esta etapa tan corta encontramos a los últimos dos emperadores de la dinastía Ming. Aunque en este periodo la dinastía ya se encontraba inmersa en un proceso de decadencia, el número de ataques piratas es prácticamente insignificante, obteniendo cifras más bajas

---

<sup>22</sup> (Kung, 2014, 511-512).

que en los emperadores del periodo pre-Jianjing. En dos de los tres territorios a destacar en el periodo de Jianjing (Fujian y Jiangnan) no se registra ningún ataque pirata. Zhejiang apenas sufrió seis ataques, siendo una cantidad irrelevante si lo comparamos con las etapas anteriores. La región de Guangdong nos muestra un caso bastante curioso, ya que mantiene el número de ataques sufridos, obteniendo datos más elevados que en el periodo pre-Jianjing. Para explicar esta curiosa evolución tenemos que tener en cuenta una serie de acontecimientos, que fueron determinantes para el florecimiento y decadencia de la piratería.

Sabemos que Hongwu había establecido “la prohibición marítima” en China, pero como hemos podido apreciar “el sistema tributario” ayudaba a mantener el comercio en las ciudades costeras, por ello la combinación de estas dos políticas mantenía el orden de la piratería (observando la poca relevancia que tenían los ataques del *wakô* en el resto de emperadores). Es más, hasta la década de 1550 la autoridad imperial toleraba el comercio en las costas chinas, debido a la alta corrupción que se encontraba entre los oficiales en la costa. Aun así, Jiajing incrementó la presión de “la prohibición marítima” creando un desequilibrio en dicha balanza, provocando el aumento de la piratería. Encontramos más de un testimonio que juzga las decisiones tomadas por Jiajing como responsables del incremento del mercado negro, entre otros el del gobernador de la provincia de Fujian, Xu Fuyuan:

“when the (foreign trade) market is open pirates become merchants, and when the market is closed merchants become pirates”<sup>23</sup>

Con una declaración tan clara cuesta entender cuáles fueron las razones que llevaron al emperador a tomar esa decisión. Para poder comprender la política exterior de Jianjing debemos de tener en mente dos acontecimientos: El incidente de Ningbo y la decadencia naval.

Comenzando por esta última, la decadencia naval, en 1380 las autoridades Ming habían organizado un fuerte sistema de defensa costero compuesto por 450 unidades navales o *weisuo*. Esta política ayudó mucho a poder llevar a cabo las expediciones del

---

<sup>23</sup>“Cuando (el mercado externo) comercio está abierto los piratas se convierten en mercaderes, y cuando se cierra el mercado esos mercaderes se convierten en piratas.” (Chao, 2005, 203)

almirante Zheng He, y gracias a ellas la capacidad marítima de los Ming llegó a su máximo esplendor. Aun así, esta política fue detenida por su sucesor y esto marcó un proceso de declive en la capacidad marítima china, que con el paso del tiempo se incrementó. De este modo la provincia de Shangdong pasó de tener una flota compuesta por 100 navíos defensivos, a tener 3 navíos a comienzos del siglo XVI.

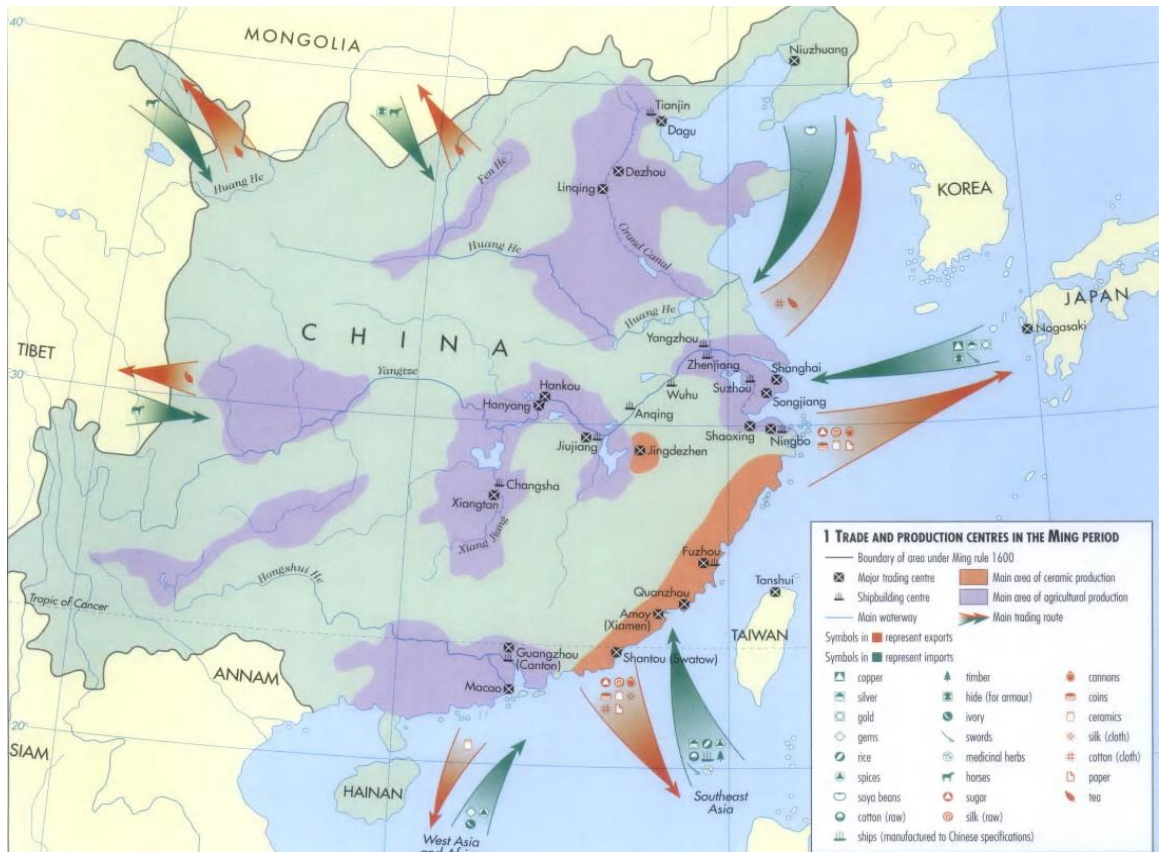
En cuanto al incidente de Ningbo, hay que decir que debido a la inestabilidad política en la que estaba inmersa Japón, el shogún Ashikaga había perdido toda su influencia frente a los daimyos. Por consiguiente, algunos comenzaron a luchar entre ellos para ocupar el puesto de representante de Japón en el sistema tributario chino. Esta disputa entre clanes llegó hasta las costas chinas, dando lugar a una confrontación entre el clan Ouchi y el clan Hosokawa en la ciudad costera de Ningbo en 1523. Para restaurar la paz, el emperador envió una flota a la ciudad, pero fue destruida por los clanes nipones y estos acabaron huyendo<sup>24</sup>.

Como podemos ver, China había mostrado signos de flaqueza y debilidad en el ámbito naval, y teniendo en cuenta que el gigante asiático era punto de referencia cultural para el resto de sus vecinos, se vio obligado a reforzar su defensa en la costa. Además, los diversos ataques que muestra el gráfico no fueron repartidos de manera equitativa por toda la costa china, concentrándose en diferentes regiones y prefecturas del imperio. El 91% de los ataques producidos por los piratas se concentran en tres regiones: Jiangnan, Zhejiang y Fujian. Si vemos los datos referentes a las regiones de Liaodong y Shandong podemos deducir que la presencia del *wakô* fue irrelevante en estos territorios. Para poder comprender esta distribución de los ataques utilizaré el siguiente mapa.

---

<sup>24</sup> (So, 1975, 5).

Mapa 1



Este mapa nos muestra los principales centros de producción y de comercio durante el periodo Ming. Si nos centramos en la costa vemos tres principales centros de producción: El primero se situaría alrededor del río Yangtsé en la costa este del país, siendo principalmente un centro de producción agrícola; El segundo, sería la costa sureste del país, la cual se dedicaba a la producción de productos manufacturados; Por último, encontramos otro centro de producción agrícola al sur de China.

La localización de las regiones será vital para comprender la distribución de los ataques producidos por el *wakô*, porque la región de Jiangnan se encuentra alrededor de la desembocadura del río Yangtsé dentro de la zona de producción agrícola; la región de Fujian abarca parte de la costa sureste donde la producción principal sería la manufactura; la región de Zhejiang se encuentra entre Jiangnan y Fujian, siendo bastante curiosa porque tiene zonas de producción agrícola y zonas de producción de cerámica; Guangdong se sitúa al sur del país dedicando su producción a la agricultura; por último, las regiones de Liaodong y Shandong están situadas en la costa norte del país, teniendo producciones de baja relevancia.

Con los datos recogidos de las dos fuentes, puedo realizar el siguiente análisis: El refuerzo de la defensa en las zonas costeras suponía una carga económica para los ciudadanos de alrededor. Encima, el aumento de la “prohibición marítima” ahogó más a la economía de los mercaderes de la zona. Para poder incrementar esta política de manera eficiente, la corte imperial dividió los barrios de las ciudades costeras en Pai Jia<sup>25</sup> para controlar el tráfico del mercado.

Si a todo esto le sumamos que la mayoría de la población del sureste de China dependía del comercio marítimo, es comprensible que muchos mercaderes y artesanos que se dedicaban al comercio de la seda (u otros productos), o a la producción de productos manufacturados, se vieron obligados a convertirse en contrabandistas o piratas, ya que el comercio estaba más censurado que nunca. Así, es lógico entender que el 80% del *wakô* estuviese compuesto por grupos de etnia china. Al final, eran los piratas de origen chino quienes atacaban las costas de sus provincias vecinas. Incluso se podría decir que la región con mayor número de *wakô* sería Fujian. Hay que tener en cuenta que las prefecturas con mayor desarrollo comercial se encontraban en el sureste de China, ya que estas se habían sido desarrolladas durante las dinastías Song y Yuan. Así, encontramos puertos como el de Quanzhou, el cual se dedicaba a la producción y exportación de productos manufacturados. Además, podemos dar explicación al especial caso de Guangdong, ya que este territorio está situado al sur del país, sufriendo ataques de piratas de origen extranjero.

Gran parte de los contrabandistas provenientes de la provincia de Fujian se asentarán en las islas alrededor de la desembocadura del río Yangtsé, cerca de las provincias de Jiangnan y Zhejiang. Estas islas eran fundamentales para el *wakô* porque funcionaban como base para fomentar el contrabando, pues allí realizaban los intercambios comerciales con los portugueses y los japoneses. Pero ¿por qué no se asentaban cerca de la provincia de Guangdong?. Es verdad que las provincias de Jiangnan, Zhejiang y Guangdong eran centros principalmente agrícolas, aun así las provincias de Jiangnan y Zhejiang tenían un alto potencial mercantil gracias a que eran los centros principales de producción de seda y esto era determinante para el *wakô*:

---

<sup>25</sup> Cada diez casas componían una unidad llamada Pai. Si alguien era capturado en un Pai cometiendo el crimen de comercio era ejecutado junto al resto del Pai. (Kung, 2014, 509-534)



“...the treasure that pirates sought was silk. When they found the workshops of silk production, they jumped for excitement... they even kidnapped Chinese women to secret spots and forced them to weave silk”<sup>26</sup>.

Además de la seda encontramos otros productos como la porcelana, el té, el papel y el azúcar, también muy demandados. Debido a la alta potencia comercial que tenían las provincias de Jiangnan y Zhejiang, acabaron teniendo un alto grado de desarrollo urbanístico, con ciudades tan relevantes como Shanghai, Ningbo, Zhenjian, muy atractivas para el saqueo. Por el contrario, la provincia de Guangdong no tenía la misma relevancia en la producción de la seda, y como consecuencia el nivel urbanístico y el potencial mercantil de la zona eran bastante menores.

El nivel urbanístico de las ciudades también fue importante para la creación del *wakô*, ya que había una alta presión social ejercida por los campesinos que trabajaban en los centros de producción agrícolas. Cuando las cosechas eran malas y las hambrunas predominaban, la piratería se convertía en una oportunidad de supervivencia para muchos campesinos de las provincias de Jiangnan y Zhejiang, saqueando las ciudades de la provincia de Fujian. Por todo ello, podríamos decir que el *wakô* tendrá un patrón de saqueo en base a tres factores principales:

1. Las ciudades que han desarrollado puertos dedicados al comercio exterior antes que al comercio interno.
2. Las ciudades que sobresalen por su crecimiento urbanístico.
3. Ciudades productoras de materias primas y manufacturas con alta demanda.

Los intereses del *wakô* en China eran muy claros, al fin y al cabo eran mercaderes, artesanos y agricultores que dependían del comercio para poder subsistir, y veían el contrabando y la piratería como una opción para continuar con su negocio. Es decir, que reclamaban la legitimidad de un derecho que les había sido arrebatado. Esto se verá reflejado en las declaraciones de Wang Zhi:

“...if (the authorities) resume the customs in the ports of Zhejiang, and permit the people to trade with Japan, the pirates would not come again...”<sup>27</sup>.

---

<sup>26</sup> “El tesoro más buscado por los piratas era la seda. Cuando encontraban un taller que producía seda, saltaban de alegría... Incluso raptaban mujeres chinas a lugares secretos y les forzaban a tejer seda” (Chao, 2005, 192)

Wang Zhi fue un claro ejemplo de la piratería china, un reconocido pirata cuyo origen fue el mundo del comercio, porque venía de una familia que se dedicaba al mercado de la sal. Inicialmente, Wang Zhi cooperaba con las patrullas costeras, sobornándolas o trabajando para ellas, para que le permitiesen continuar con sus actividades mercantiles. Pero cuando la corte Ming comenzó a aplicar la “prohibición marítima” de manera mucho más estricta, los mercaderes como Wang Zhi se tendrían que pasar a la piratería para poder mantener su actividad como comerciantes. Más de 130 grupos de contrabandistas, mercaderes y piratas coexistieron juntos en la misma época, mas eran pocos los grupos que tenían tripulaciones de 1.000 unidades y que estuviesen armadas. Estos grupos formaron una gran alianza bajo el liderazgo de Wang Zhi, convirtiéndose en el pirata-mercader más poderoso de su época, con una flota que superaba las cien unidades y una tripulación de cien mil piratas bajo su mando<sup>28</sup>.

Según las autoridades chinas, Wang Zhi fue considerado como *wakô* por asociarse con piratas de origen japonés en sus barcos. Aun así, las organizaciones piráticas como la de Wang Zhi eran apreciadas por los pueblos de las costas chinas, porque les proporcionaban cierta protección, evitando que fuesen saqueadas por otros piratas. Las confrontaciones entre diferentes organizaciones contrabandistas eran ocasiones perfectas para ampliar sus flotas por ello, a medida que Wang Zhi vencía a otros piratas, iba ampliando su capacidad militar, apoderándose de los navíos de sus enemigos<sup>29</sup>. Gracias a su poder militar, muchos pequeños mercaderes y contrabandistas de origen chino dejarán sus mercancías en manos de Wang Zhi, para que este las vendiera en las costas de Japón. Para el transporte y la venta del género solía contratar a mercenarios de origen japonés, para evitar que la mercancía fuese robada o saqueada. Entre la tripulación de Wang Zhi encontramos a los campesinos de las provincias de Fujian y Zhejiang, por lo que la piratería era un método recurrente para subsistir y hacer frente a las etapas de hambrunas y malas cosechas. Aun así, estos no solían acabar dedicándose plenamente a este sector económico tal y como lo hacía Wang Zhi.

---

<sup>27</sup> “Si (las autoridades) reanudan los puertos en las costas de Zhejiang, y permiten el comercio con Japón, los piratas no volverán de nuevo”(Chao, 2005, 196)

<sup>28</sup> (Kung, 2014, 516).

<sup>29</sup> (Grazia, 2012, 60-63).

En 1545, Wang Zhi comenzó a comerciar en Japón con el clan Matsuura, donde conoció a un rico mercader llamado Sukezaemon<sup>30</sup>, que pertenecía a la oligarquía comercial de la ciudad de Hakata. Viendo las oportunidades que ofrecía la zona, Wang Zhi decide asentarse en Hirado<sup>31</sup> bajo el apoyo del daimyo Matsuura Takanobu y otros mercaderes de otros países<sup>32</sup>. Así, Wang Zhi proporcionaba protección a algunas ciudades chinas (defendiéndolas de otros *wakô*), realizaba trabajos de corso para algunos clanes de Japón y comerciaba con mercaderes de origen chino, japonés y portugués (asentados en las islas alrededor de China y Japón). Como podemos comprender, toda esta red de comercio externo entre diversos países proporcionada por piratas era totalmente ilegal a ojos de la corte del imperio Ming. Para 1570, los sucesores de Wang Zhi estaban comerciando en doce de las treinta y seis islas gobernadas por Matsuura Takanobu. Pero los Matsuura no serán la única familia que aprovechó el comercio proporcionado por el *wakô* y el *kaizoku*.

## 2.2. El *wakô* (Kaizoku) y Japón

Para poder hablar sobre el *wakô* en Japón tenemos que utilizar el término *kaizoku*, siendo este el nombre que utilizaba la población nipona para identificar a los piratas<sup>33</sup>. Otro de los términos claves en Japón para comprender el auge de la piratería es el daimyo. Aparte de ser los protagonistas del nuevo escenario político en el Japón del siglo XVI, también fueron los principales promotores del contrabando y la piratería. La inestabilidad política de ambos territorios brindó una oportunidad única a los daimyos, aprovechando para aumentar sus ingresos y para obtener tecnología militar avanzada. Así, podrán pagar el gasto bélico provocado por las intensas guerras y conseguirán una significativa ventaja militar, gracias a los mosquetes y cañones importados por los comerciantes y jesuitas portugueses.

---

<sup>30</sup> Luzon Sukezaemon: Mercader japonés del Puerto de Sakai. Realizaba muchos viajes a Luzon (isla de Filipinas) y se convirtió en un éxito y rico mercader gracias al comercio de la cerámica Shimamono (Miyamoto, 1975, 88-89).

<sup>31</sup> Hirado: Ciudad perteneciente a la isla de Hirado, al suroeste de Japón. Debido a su localización era una ciudad estratégica para el comercio, por ello durante el periodo Kamakura y el periodo Muromachi, el clan Matsuura tenía el derecho de comerciar con Corea y la dinastía Song.

<sup>32</sup> (Grazia, 2012, 62-63).

<sup>33</sup> (Grazia, 2012, 60).

Los daimyos del sur de Japón fueron los más interesados en la piratería, encontramos diferentes clanes como Matsuura, Ouchi, Otomo o Shirai<sup>34</sup>. Aun así, cada clan jugará sus mejores cartas para obtener la mayor cantidad de beneficio mediante el contrabando y la piratería, es decir, algunos clanes participarán en el contrabando de manera indirecta, financiando a los piratas, mientras que otros clanes participarán de manera directa convirtiéndose en verdaderos mercenarios marítimos. Estas decisiones se deben a las diferentes situaciones de cada clan, los cuales acabarán asumiendo más de una función como ladrones, mercaderes, contrabandistas, financieros y/o corsarios. Todas estas funciones otorgaron a los clanes menos relevantes la posibilidad de expandir su capacidad naval, lo que provocó movimientos dentro de la jerarquía social japonesa.

Para poder comprender la relevancia de la piratería entre los daimyos, explicaré la evolución de dos clanes: el clan Otomo y el clan Shirai. Ambos actores cumplieron diferentes papeles dentro de la piratería, ya sea de manera directa o indirecta.

#### a) *El clan Otomo y el comercio de la pólvora*

El comercio de la pólvora será una de las actividades mercantiles más importantes en Japón, pero los clanes interesados en esta producción necesitaban importar algunas materias primas, ya que China tenía el control sobre las exportaciones del nitrato de potasio y el carbón, mientras que Japón se centraba en la exportación de azufre<sup>35</sup>. Gracias a las armas de fuego importadas por los portugueses, la pólvora sufrirá una gran demanda, creando una red comercial. De esta forma, aparecerán zonas de producción especializadas. Por ejemplo, en Japón la manufactura de la pólvora negra se concentraba sobre todo en Kyushu<sup>36</sup>, siendo el principal centro de extracción del azufre, controlado por la familia Otomo.

La familia Otomo llevaba controlando la extracción y exportación del azufre desde 1450, para usarlo como presente en las relaciones tributarias que mantenía con la China Ming y Corea. Por culpa del aumento de la piratería durante la era Sengoku, la familia Otomo tendrá que contratar mercenarios para que defiendan y protejan sus

---

<sup>34</sup> (Grazia, 2012, 60).

<sup>35</sup> (Grazia, 2012, 64-65).

<sup>36</sup> Isla Kyushu: Localizada al sur oeste de Japón, es la tercera mayor isla del archipiélago nipón (Frederic, 2002, 588). Fue controlada por el clan Otomo desde el periodo Kamakura (1192-1333). Debido a su localización geográfica y a sus recursos naturales, este territorio tenía una alta relevancia estratégica en el periodo Sengoku (Grazia, 2012, 64).

principales rutas comerciales marítimas. La función de estos piratas era defender y mantener la seguridad de sus barcos mercantiles, para evitar pérdidas económicas por saqueos. En el siglo XV, el clan Otomo comenzará a extraer mayor cantidad de azufre, para saciar la creciente demanda de China, ya que era utilizada en medicina y armamento militar, y para realizar bolas de humo tóxicas, las cuales fueron creadas durante la dinastía Song (960-1279). Hacia el siglo XVI el clan Otomo era conocido como “los distribuidores del azufre”. Otomo Yoshishige tomará ventaja del monopolio del azufre, para ello dejará operar y comerciar a los mercaderes en su propio territorio, a cambio de información militar y peajes. De esta manera, podrá controlar mejor los movimientos de los otros clanes e incrementará su poder financiero, aprovechando este capital para expandir su propio negocio<sup>37</sup>.

En este proceso de expansión comercial, Otomo Yoshishige mantendrá contacto con piratas de origen chino, como Wang Zhi, y con mercaderes portugueses en Bungo (provincia de Kyushu) y Yamaguchi (prefectura de la isla de Honshu). Como se puede apreciar, el principal centro de comercio de Otomo Yoshishige se concentraba en el Mar Seto (entre las islas Kyushu y Honshu), donde los piratas chinos tendrán sus propios centros de comercio en varios puertos. Para el intercambio de mercancías en grandes cantidades, como el azufre, el nitrato de potasio, o el carbón, usará puertos de libre comercio. Este comercio era vital para los diferentes daimyos de la zona, porque gracias a las importaciones de nitrato de potasio podían producir pólvora de buena calidad. Aún así, Otomo Yoshishige no se limitará al comercio en las costas de Japón, ya que el supremo comandante de las costas del sureste de China, Hu Zongxian, con la intención de detener la piratería permitió comerciar a Otomo Yoshishige en algunos puertos donde los oficiales no aplicaban la “prohibición marítima”, aumentando las relaciones comerciales entre Wang Zhi y el clan Otomo<sup>38</sup>.

#### b) *Los Shirai, piratas, mercaderes y corsarios*

Como podemos ver la familia Otomo estableció su propio sistema de seguridad marítima. Aún así no fue el único que intentó tomar el control del mar de Seto. En la prefectura de Yamaguchi (en la isla de Honshu), el clan Ouchi intentaba expandir sus dominios hacia aquel mar, para controlar parte del comercio entre los piratas chinos, los japoneses y los portugueses, utilizando para ello el mismo método que los Otomo

---

<sup>37</sup> (Grazia, 2012, 65-66).

<sup>38</sup> (Grazia, 2012, 65-67).

Como podemos apreciar, ambos clanes intentaban participar en las actividades piráticas de manera indirecta. Sin embargo, algunos clanes participaron de manera directa en las actividades del *wakô*, siendo el caso del clan Shirai.

La familia Shirai era siervo del clan Ouchi y trabajaban como guardias marítimos. Sin embargo, este clan había sido siervo del daimyo Takeda en la región de Aki hasta que fueron derrotados por el clan Ouchi, que se hicieron con el control de la región, heredando la lealtad de todas las familias y clanes que obedecían al clan Takeda en dicho territorio<sup>39</sup>. La importancia del clan Shirai se debía a sus dos funciones principales: por un lado, como piratas y saqueadores; por otro lado, como guardacostas. Por ello, el principal objetivo de los Shirai era controlar alguna de las rutas comerciales favorables para los intereses de la familia Ouchi, además de defender los territorios marítimos de posibles ataques de piratas u otros daimyos. En realidad efectuaban el mismo trabajo que los mercenarios contratados por los otros daimyos.

En el *Buke Mandaiki*<sup>40</sup> se registró que en la década 1550, el gobernador Shirai de la región de Etchu (en el centro de Honshu), llegó a comandar una flota de 500 barcos. La historiadora Udagawa Takehisa estimó que la fuerza naval del clan Shirai era equivalente a la del clan Mori, el cual poseía la potencia marítima más importante del momento. Los Shirai consiguieron retener su estatus como piratas y guardacostas profesionales gracias a sus habilidades técnicas para la construcción masiva de barcos de guerra conocidos como *Atakebune*<sup>41</sup>. Esta capacidad técnica se debía a la experiencia adquirida mientras que servía al clan Takeda, el cual fue uno de los primeros daimyos en adquirir estas naves. Además, según los datos recopilados en el *Buke Mandaiki*, los marineros de los Shirai estaban entrenados en el uso de mosquetes, obteniendo un valor más relevante.

Debido a sus habilidades marítimas, el clan Shirai será muy demandado por los grandes daimyos, transfiriendo su lealtad tres veces a diversos clanes. Por ello irán moviendo su localización dependiendo de los intereses del daimyo, es decir, que cuando el clan Shirai estuvo al servicio del clan Mori comenzó situándose alrededor del mar de

---

<sup>39</sup> (Grazia, 2012, 68).

<sup>40</sup> *Buke Mandaiki*: Conocido como registro de familias militares, escrito en 1644 para recordar los diferentes clanes de mediados del siglo XVI.

<sup>41</sup> *Atakebune*: Grandes buques de guerra japoneses construidos durante el siglo XVI y el siglo XVII. Era el navío más grande de la época en Japón, eran propulsados por remos y estaban armados con cañones y arcabuces. Suponía un contraste con el tradicional método de guerra naval nipón, vasado en el combate cuerpo a cuerpo.

Seto, mientras que a mediados del siglo XVI se encontraba cerca de Osaka, moviéndose hacia el este de Japón<sup>42</sup>. Las fuentes de los jesuitas revelan datos interesantes sobre la familia Shirai. Cuando estuvieron localizados cerca de Osaka poseían una isla conocida como Sanga, la cual se sitúa en el estuario del río principal de Osaka. Según estos datos, los Shirai se habían convertido al cristianismo hacia 1564, porque el líder Shirai de Sanga era conocido por los jesuitas como “Don Sancho Sangadono”. Podemos deducir que hubo dos tipos de influencias en este proceso: Por un lado, los daimyos que se estaban convirtiendo al cristianismo y, por otro lado, el continuo contacto con los jesuitas mediante la comercialización de las armas de fuego. Los Shirai fueron de gran ayuda para los jesuitas, ya que a través de este clan los jesuitas pudieron conocer a importantes mandatarios de Japón, como el clan Miyoshi, el clan Mori y hasta al mismísimo Oda Nobunaga<sup>43</sup>. Gracias a esta información podemos apreciar la ascendente evolución del clan Shirai, gracias a sus habilidades como mercaderes, piratas y guardacostas acabaran teniendo estrecha relación con los daimyos más importantes.

### 3. EL FINAL DEL AUJE DEL WAKÔ

Para poder comprender el final del *wakô* tenemos que tener en cuenta los cambios políticos realizados en China y en Japón. En China el emperador intentará reprimir al *wakô* de manera militar, mandando al ejército. Uno de los personajes más relevantes fue Hu Zongxian<sup>44</sup>. Hacia la década de 1560 había conseguido reprimir el auge del *wakô* en las provincias de Fujian y Jiangnan, centrándose en Zhejiang. Aun así, el ejército chino deberá realizar una última intervención militar en la región de Fujian, ya que en esta región aún se encontraban varios seguidores del pirata Wang Zhi, que habían tomado la ciudad de Xinghua. El general Qi Jiguang aprovechó esta ocasión para retomar la ciudad y así poder acabar con la mayor base pirata en la región de Fujian. Es curioso, pero el ejército chino no introdujo ninguna técnica militar moderna para acabar con el *wakô*, rechazando los juncos reforzados y las armas de fuego<sup>45</sup>. Los piratas que

---

<sup>42</sup> (Grazia, 2012, 69).

<sup>43</sup> Oda Nobunaga: Uno de los tres grandes unificadores de Japón que dio comienzo al periodo Azuchi-Momoyama. Pertenecía a una rama secundaria del clan Oda. Gracias a su astucia y a su capacidad como estratega militar, acabó convirtiéndose en uno de los personajes más relevantes en Japón. Fue el primer militar en adaptar los arcabuces europeos para utilizarlos como rifles de repetición (Lopez-Vera, 2017).

<sup>44</sup> Hu Zongxian: Supremo comandante de las regiones de Zhejiang y Fujian entre 1556 y 1563 e ministro de guerra de la dinastía Ming durante 1560-1563. Fue un general militar de origen chino que tuvo que hacer frente al auge del *wakô* durante el siglo XVI. Entre sus logros más relevantes se encuentra la captura del *wakô* Wang Zhi en 1557 (Geiss, 1988, 502).

<sup>45</sup> (Parker, 2002, 121)

consiguieron escapar de la masacre, fueron perseguidos o asesinados en una serie de campañas organizadas entre 1564 y 1566<sup>46</sup>. De esta manera, el gobierno chino había conseguido reprimir las zonas más difíciles de las regiones costeras.

Aunque el gobierno pudiese acabar con toda la actividad pirática, acabó tomando una decisión bastante más inteligente. A medida que el gobierno Ming utilizaba la acción militar para acabar con la piratería, fue cambiando su política de autarquía, legalizando el comercio exterior. En 1554, las autoridades provinciales del imperio Ming realizaron un acuerdo de carácter histórico con Portugal, otorgando la capacidad de asentarse en Macao para comerciar en la región de Guangzhou una vez al año<sup>47</sup>. Para ello, debía ayudar al imperio Ming a acabar con las flotas piratas de esa zona. Tras la muerte del emperador Jianjing en 1567, la “prohibición marítima” fue oficialmente apartada y la región de Fujian aceptó a todos los mercaderes de origen extranjero, excepto a los japoneses. Debido a la participación de los daimyos en el auge del *wakô*, el imperio Ming no estará dispuesto a mantener relaciones comerciales con Japón. El que más se acabó aprovechando de esta situación fue Portugal, porque se convirtió en intermediario entre el gobierno Ming y los mercaderes nipones.

En Japón, el final del *wakô* fue marcado gracias al final del periodo Azuchi-Momoyama, tras la batalla de Sekigahara<sup>48</sup> que dio paso al Shogunato Tardío o Edo, bajo la dinastía Tokugawa. El nuevo shogun centralizará el poder militar, político y económico que había estado en manos de los daimyos, realizando con una serie de reformas que intentaban evitar otra Era Sengoku. Así, con estas medidas restaurarán los valores confucionistas perdidos durante la guerra, centralizando el poder bajo un líder y evitando el comercio. Entre dichas medidas encontramos el “Sankin-Kotai”, creado y utilizado por Toyotomi Hideyoshi con el objetivo de controlar, limitar y debilitar a los daimyos. Además, los Tokugawa prohibirán el comercio externo, aislando Japón durante 250 años<sup>49</sup>, con el objetivo de limitar las actividades comerciales de los daimyos. Los daimyos perderán la libertad de participar en la piratería y en el contrabando, convirtiéndose en vasallos del nuevo shogún.

---

<sup>46</sup> (Geiss, 1988, 503).

<sup>47</sup> (Lim, 2013, 16).

<sup>48</sup> Batalla de Sekigahara (1600): La unificación de Japón fue casi realizada por Toyotomi Hideyoshi (quien continuó la gran obra comenzada por Oda Nobunaga). Toyotomi Hideyori (el hijo de Toyotomi Hideyoshi) intentará proclamarse como shogun pero tendrá que hacer frente a Yeyasu Tokugawa. La victoria por parte de Yeyasu Tokugawa fue determinante para establecer un nuevo shogun (López-Vera, 2011).

<sup>49</sup> (Hane, 2013, 59-93)



#### 4. CONCLUSIONES

Como hemos podido observar, la definición del *wakô* mostrada por el imperio Ming está muy alejada de mostrarnos una definición real, porque gran parte de la piratería que atacaba las costas chinas eran chinos y no japoneses. En mi opinión, el auge del *wakô* será el resultado de una lucha social entre la tradición y la liberalización comercial. Por un lado, la tradición estará claramente identificada con las elites sociales, las cuales querrán mantener los principios confucionistas basados en el sometimiento, la aceptación de clase y la incapacidad de ascender o descender dentro de la sociedad. En el caso de China, fue la dinastía Ming la que intentó mantener estos principios, creando leyes como “la prohibición marítima” o continuando con tradiciones como “el sistema tributario”. Mientras que en el caso de Japón, fue el shogun de la dinastía Tokugawa quien utilizó diferentes instituciones y leyes basándose en estas tradiciones, por ejemplo, el “Sankin Kotai”. En ambos casos, la finalidad de estas leyes será promover el control social y la centralización política<sup>50</sup>.

Por otro lado, la liberalización mercantil estará defendida por diferentes clases sociales, siendo más difícil de comprender. Esta modernidad defiende mayor libertad comercial y la capacidad de ascensión dentro de las clases sociales. En China, las clases que defienden dicha liberalización son las clases más perjudicadas de la sociedad, es decir, los mercaderes, los artesanos y los campesinos. La mayoría de los campesinos utilizarán la piratería como vía de escape para poder subsistir, mientras que los artesanos y mercaderes utilizarán el contrabando para poder continuar con el comercio o para crecer su negocio, siendo el caso de Wang Zhi. En Japón esta política mercantilista estará marcada por los señores feudales o daimyos, lo cual sorprende muchísimo porque serán parte de la elite social de la época. Es importante mencionar que Japón estaba inmerso en una guerra de larga duración, obteniendo un punto de partida diferente a China. Aún así, no todos los daimyos tendrán las mismas capacidades militares, ni las mismas situaciones económicas. Al igual que los campesinos chinos, algunos daimyos utilizaban el contrabando como método de subsistencia para obtener recursos y poder continuar con la guerra, pero también encontramos daimyos con grandes aspiraciones,

---

<sup>50</sup> (Hane, 2013, 59-93)

como el clan Otomo y el clan Shirai: la familia Otomo, aprovechará los recursos y su localización estratégica para intentar monopolizar el fluyente mercado del mar de seto, pero la familia Shirai intentará crecer por el método militar, especializándose en el sector naval. Aunque ambos intentaban ascender dentro de la sociedad japonesa, utilizarán diferentes caminos, ya que los Otomo buscaran una supremacía económica, mientras que los Shirai buscarán mayor prestigio militar.

El choque entre los valores tradiciones y los nuevos principios comerciales tomará diferentes evoluciones en cada país: China no tendrá otro remedio que aceptar la apertura económica, acabando con la “prohibición marítima” y aceptando la apertura a un reciente “mercado global”. En Japón la situación será muy diferente, con el nuevo shogun los valores tradicionales serán restaurados, acabando con el libre comercio demandado por algunos daimyos. El nuevo shogun Tokugawa intentará evitar y censurar el comercio externo por diferentes razones: durante la Era Sengoku algunos daimyos habían obtenido mucho poder gracias al comercio externo, además algunos de estos daimyos habían sido evangelizados por los jesuitas (los cuales utilizaban un discurso descentralizador, en contra de las medidas impuestas por el shogún). Como consecuencia, el shogún temía una posible invasión externa, la cual habría sido facilitada gracias a la evangelización de los daimyos y al constante contacto con el comercio exterior. Por ello, las políticas anticristianas, la prohibición de comercio exterior, el “Sankin-Kotai”... Es decir, el cierre de Japón al exterior marcó la victoria de los valores tradicionales.

## **BIBLIOGRAFÍA**

### **Libros**

CHAO, Z. (2005). *Mingdai haijin yu haiwai maoyi* (Sea Ban and Maritime Trade during the Ming dynasty of China). Pekin: Renmin chubanshe.

DIEZ DE VELASCO, F. (2002). *Introducción a la Historia de las religiones*. Madrid: Trotta, pp. 383-384.

FREDERIC, L. (2002). Kyūshū. *Japan Encyclopedia*. London: Harvard University Press, p. 588

GEISS, J. (1988). “The Chia-ching reign, 1522-1566”. En *The Cambridge History of China*. Nueva York: Cambridge University Press, pp. 440-510.

GERNET, J. (2005). “Disolución del imperio mongol y fundación de los Ming”. En *El Mundo Chino*. Barcelona: Critica, pp. 349-355.

GRAZIA, M. (2010). “Pirates, gunpowder and Christianity in late sixteenth century Japan”. En *Elusive Pirates, Pervasive Smugglers: Violence and Clandestine Trade in the Greater China Seas*. Hong Kong: Hong Kong University Press, pp. 59-71.

HANE, M. (2013). *Breve historia del Japón*. Madrid: Alianza, pp. 44-93.

MIYAMOTO, K. (1975). *Vikings of the Far East*. New York: Vantage Press, pp. 88-89.

PARKER, G. (2002). *La revolución militar. Las innovaciones militares y el apogeo de Occidente, 1500-1800*. Barcelona: Crítica, p. 120.

RAWSKI, E. (2015). *Early Modern China and Northeast Asia: Cross-Border Perspectives*. Cambridge University Press, pp. 218-219.

SO, K. (1975). *Japanese piracy in Ming China during the 16th century*. East Lansing: Michigan State University Press.

### **Artículos**

KUNG, J., MA, C. (2012). “Voyages of Discovery and the Rise of the Piracy in Sixteenth-century China”. *Advanced Economic Seminars*, 31, pp. 1-33.

KUNG, J., MA, C. (2014). “Autarky and the Rise and Fall of Piracy in Ming China”. *The Journal of Economic History*, 74, pp. 509-534.

LIM, M. (2013). “From Haijin to Kaihai: The Jiajing Court’s Search for a Modus Operandi along the South-eastern Coast (1522-1567)”. *Journal of the British Association for Chinese Studies*, 2, pp. 1-26.

MATSUURA, A. (2007). *Chinese Sea Merchants and Pirates*. ICIS Overseas Publication, 1, pp. 63-84.

### **Páginas Webs**

ARNAIZ, C. (2004). Confucianismo, Budismo y la conformación de valores en China y Corea. Disponible [febrero/2017] en: <http://www.uba.ar/ceca/download/arnaiz-c.pdf>.

LÓPEZ-VERA, J. (2011) “Los tres grandes unificadores” en [HistoriaJaponesa.com](http://HistoriaJaponesa.com).

LÓPEZ-VERA, J. (2016) “Japón y Asia Oriental en el siglo XVI” en [HistoriaJaponesa.com](http://HistoriaJaponesa.com).

LÓPEZ-VERA, J. (2017). “Oda Nobunaga, camino a la unificación de Japón” en [HistoriaJaponesa.com](http://HistoriaJaponesa.com).